



INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN PABLO

“Nos formamos en el saber, saber hacer y el ser para la vida”

GUÍA No. 3 Para escuela de familias institucional

FECHA: 16 de mayo del 2019

TEMA: Educando en la responsabilidad

Objetivo: Orientar a los padres de familia de la Institución Educativa sobre la responsabilidad de los hijos en el hogar.

Recomendaciones para el/la docente.

- Antes del encuentro con las familias estudie el tema y conozca la propuesta de trabajo.
- Haga acuerdos o encuadres precisos con los padres y acudientes, entendido por encuadre las normas precisas para la puesta en marcha del encuentro, como por ejemplo pedir la palabra, ser respetuosos entre sí, participar, etc.
- La propuesta se hace de manera general para los diferentes grados, es tarea del/la docente ajustar la metodología a la población.

PARA RECORDARLE AL PADRE DE FAMILIA

- El padre de familia que tenga una citación desde la Institución (rectoría, coordinación, docentes, entrega de informe académico, escuela de familias y profesionales de apoyo) y no asista, su hijo no podrá presentarse a la institución hasta que su padre se haga presente.
- Si el padre de familia necesita hablar con un docente, enviar en el cuaderno de comunicaciones o en una nota la solicitud, la cual responderá el docente teniendo en cuenta su disponibilidad de atención.
- No dejar para último periodo el acompañamiento e interés en los procesos académicos de su hijo, recuerdo que éste debe ser permanente.
- Recordar que desde el Sistema Institucional de Evaluación, el estudiante que no alcance los logros del periodo académico tiene el deber de presentar los planes de apoyo y mejoramiento que proponen los docentes.

Agenda Pasos	Técnica	Tiempos
1. Encuadre	Conversatorio	5 minutos
2. Momento de inicio	Preguntas - Conversatorio	10 minutos
3. Desarrollo	Lectura	10 minutos
4. Socialización	Conversatorio	5 minutos
5. Actividad	Construcción de propuesta	20 minutos
6. Cierre	Conversatorio	10 minutos

1. **Encuadre:** Construya con los padres de familia los acuerdos iniciales y socialice el recuadro con título “Para recordarle al padre de familia”.
2. **Momento de inicio:** Comparta con los padres de familia el siguiente concepto y preguntas, con el fin de permitir la participación alrededor de ello.

Educando en la responsabilidad

Educar es ayudar a la persona a alcanzar la capacidad de ser independiente, de valerse por sí misma, de tomar decisiones, de hacer uso de la libertad desde el conocimiento de sus

posibilidades, y esto no se improvisa: es un proceso largo y costoso, que se inicia en la familia y tiene su continuidad en la escuela y otros ambientes sociales.

La responsabilidad es la capacidad de asumir las consecuencias de las acciones y decisiones buscando el bien propio junto al de los demás.

Los niños y adolescentes deben aprender a aceptar las consecuencias de lo que hacen, piensan o deciden. Nadie nace responsable. La responsabilidad se va adquiriendo, por imitación del adulto y por la aprobación social, que le sirve de refuerzo.

El niño y adolescente siente satisfacción cuando actúa responsablemente y recibe aprobación social, que a su vez favorece su autoestima.

Educar en la responsabilidad no es tarea fácil. Se consigue solo mediante el esfuerzo diario de padres y educadores, pero la recompensa es grande: educar adultos responsables.

Preguntas

¿Enseñas a tu hijo a ser responsable?

¿Tu hijo tiene tareas asignadas en el hogar?

¿Haces los quehaceres de tu hijo?

¿Tu hijo tiene claras sus responsabilidades?

¿Qué consecuencias hay cuando tu hijo es irresponsable?

¿Felicitas a tu hijo cuando cumple con la tarea que le asignaste?

3. Desarrollo: Realizar lectura de la siguiente reflexión

TUS HIJOS QUIEREN UN PAQUETE

¡Eres un irresponsable...! 14 años encima y eres un niño! Le dijo el papá a Juan.

Se te olvidó papá enseñarme a llevar paquetes.

¿Cuándo se contó conmigo en esta casa para algo? ¿Cuándo tuve que recoger a mis hermanos de la escuela? ¿Cuándo tuve yo que lavar el coche los domingos? ¿Y arreglar el jardín? ¿Y recoger la mesa? ¿Y lustrar a diario mis zapatos? ¿Por qué no hago yo los pequeños mandados?

Quiero realizar pequeños trabajos y comprar cosas con el dinero que pueda ganar.

Quiero ir por la leche y el pan todos los días.

Es más fácil que otros lo hagan por mí ¿Verdad papá?

¿Por qué no te arriesgaste a dejarme llevar un paquete?

Mamá ¿Se te olvidó enseñarme a llevar paquetes? ¡Se te olvidó enseñarme a ser hombre! Y a los 14 años se me caen de las manos; a mí también me da vergüenza.

Fíjate que en la secundaria nombraron como representante del grupo a Roberto; dicen que es muy responsable. A Roberto el profesor de historia lo nombró coordinador de la salida pedagógica; él es el que recibe las cuotas y nos da los avisos. Roberto desde chico lava el carro de su papá, arregla el jardín y recoge a sus hermanos así tenga flojera.

También a Antonio que tú conoces lo hicieron jefe de tareas, las reparte y escribe los promedios.

Y a mí tu hijo me dejaron sin paquete, dicen que no soy responsable. Se te olvidó papá desde chico enseñarme a cargar paquetes y llevarlos, aunque estuviera lloviendo y tuviera flojera.

Se te olvidó contar conmigo, no quisiste arriesgar poco a poco, ni fuiste confiando en mí cada vez más, ni me fuiste dejando paquetes a la medida de mis manos de 7, 8, 9, 10, 11 y 12 años, a la fuerza de mis brazos de esa edad y de mi voluntad creciente que se quedó raquítica.

Por favor papá enseña a mi hermano Arturo de 8 años a llevar paquetes del número 8 para que después no tengas que decirle que es un irresponsable. Y sabrá llevar paquetes del 25 y 40.

Dicen que son paquetes la vida, la familia, el trabajo, y la profesión y tantos paquetes en la calle.

¿Sabes cuantos se tiraron de mi mano por vergüenza? No se les olvide papá y mamá en ser hombre a Arturo, que no es tan fácil porque es más que cargar paquetes.

4. Socialización: Reflexión de la lectura. Se recomienda profundizar con las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los paquetes a los que se refiere la lectura?
- ¿Qué paquetes deben cargar cada uno de los miembros de la familia?

- ¿Qué seguimiento realizan como familia para saber si cada uno está cargando sus paquetes?

5. Actividad: es importante disponer a los padres de familia en 5 grupos, para que construyan una propuesta de responsabilidades, teniendo en cuenta lo siguiente:

- Elaborar una lista de responsabilidades que se hacen en casa (lavar platos, barrer, sacudir, sacar la basura, cocinar...)
- Asignarle a cada miembro de la familia una o varias de las responsabilidades de la lista que crearon.
- Tener en cuenta la complejidad de la responsabilidad para los niños.
- Construir una forma de seguimiento, para que en familia evalúen el cumplimiento de las responsabilidades asignadas.
- Sanciones y castigos en el caso de no cumplir con la responsabilidad asignada.
- Estímulos verbales y materiales cuando cumple con la responsabilidad asignada.

6. Cierre: Se da por finalizada la actividad compartiendo las siguientes recomendaciones.

¿Qué hacer antes de encomendar a los hijos/as una tarea?

Conviene tener muy claras las responsabilidades de cada miembro de la familia e incluso escribirlas en un mural o en un lugar visible para todos. Cada uno debe saber qué tiene que hacer, cómo y cuándo debe hacerlo para que se responsabilice, haya colaboración en las tareas comunes de la familia y no se cargue de tareas a un miembro en particular. Si se cuida esto, se logrará una mayor eficacia y calidad de vida.

Es preciso que las personas adultas que conviven con niños se pongan de acuerdo en qué responsabilidades se les van a exigir. La incoherencia, es decir, la discrepancia entre lo que exigen o permiten unos u otros miembros de la familia, favorece el incumplimiento de las tareas que se le encomiendan al niño, así como su justificación para no hacerlas.

Conviene que las personas adultas reflexionemos sobre nuestro grado de responsabilidad; no debemos exigir a los hijos lo que no nos exigimos a nosotros mismos. Antes de exigir o proponer una tarea, es necesario que comprobemos si cuenta con un espacio adecuado, tiempo disponible y si sabe hacerlo mínimamente.

La paciencia y tolerancia son actitudes imprescindibles de los padres y madres que quieren ayudar a sus hijos a crecer responsables. Conviene tener en cuenta que no siempre pueden realizar una tarea perfecta, que pueden equivocarse y que esas equivocaciones pueden ayudarles en su proceso de aprendizaje.

¿Qué hacer en el momento de encomendar una tarea?

Mostrarle confianza, hacerle sentirse capaz de realizarla bien y darle seguridad. Explicar con claridad y con pocas palabras qué deseamos que haga y comprobar que lo ha entendido bien.

Evitar mensajes como: "Lo voy a hacer yo porque lo haces todo mal." Con estos mensajes que desvalorizan al niño y adolescente, eliminamos la motivación que pudiera tener, anulamos sus esfuerzos por mejorar y se resiente su autoestima.

¿Qué hacer una vez empezada la tarea?

Nunca hagas tú lo que tu hijo/a es capaz de hacer por sí solo/a. Te equivocas si piensas que le ayudas facilitándole la tarea para evitarle un mal rato. Observa las posibilidades y grado de evolución de tu hijo/a y vete adecuando el grado de exigencia y el tipo de responsabilidad a su crecimiento. Siempre hay que ayudarle a subir paso a paso por los escalones que le llevan a una responsabilidad personal.

En algunas ocasiones, conviene proponer la posibilidad de elegir entre dos opciones: ropa (falda o pantalón), ocio (fútbol o paseo). En el ejercicio de la elección se aprende a tomar decisiones. Cuando se elige, hay un compromiso y un riesgo: el compromiso de experimentar lo que elige y el riesgo de equivocarse. De este modo, el niño y adolescente aprende a tolerar la frustración y a asumir las consecuencias de lo que realiza.

No permitas que abandone la tarea elegida porque así favoreces su inconstancia y puede adoptar conductas caprichosas e impulsivas. Este atento a los progresos en autonomía personal o en hábitos de responsabilidad. Una palabra cariñosa, una muestra de afecto, ayudan a consolidar lo aprendido y motivan para intentarlo de nuevo. Refuerza las conductas que indiquen progresos manifestando tu aprobación.

¿Qué hacer una vez acabada la tarea?

Controla en qué grado y modo ha cumplido la tarea.

En caso de incumplimiento por olvido, deberá asumir las consecuencias.

Valora lo que ha hecho, exprésaselo con muestras de afecto y muestra tu satisfacción por su colaboración en el buen funcionamiento de la familia.

Si la tarea no se ha finalizado o no está bien hecha, ante todo y en primer lugar, valora su actitud, destaca los aspectos positivos e indícale en qué puede mejorar.

Dale muestras de confianza, permítele que pueda rectificar y ánimoale a que lo intente de nuevo.